



El año 1997 comenzó con una mala noticia, aunque esperada: Miguel Induráin decidió retirarse de la competición y abandonar el ciclismo.



La hazaña de los españoles en los Mundiales de Atenas fue notable. Sobre todo en maratón, donde Abel Antón y Martín Fiz fueron, respectivamente, oro y plata.

EFE

Atletismo y natación, lo mejor

El dopaje de Daniel Plaza y Daniel Martínez, la cara amarga del deporte

JUAN ANTONIO CALVO
MURCIA

El año 1997, que se inició con la despedida del mejor deportista español de todos los tiempos, Miguel Induráin, se cerró con la temporada más gloriosa de la historia para el tenis masculino, aunque faltó poner el broche de oro con la conquista de algún título de Grand Slam.

El adiós del pentacampeón del Tour de Francia, anunciado por el propio Induráin el 2 de enero, fue uno de los grandes acontecimientos del año, pero además de los éxitos de los tenistas, hubo otros hechos históricos y trascendentales que marcaron la temporada posterior a los Juegos Olímpicos de Atlanta: las medallas en los Mundiales de atletismo de Atenas y en los Europeos de natación de Sevilla, la proyección del golf con la celebración de la Ryder Cup en Valderrama, y los títulos europeos conseguidos en balonmano, otro deporte relanzado con la figura de Iñaki Urdangarin gracias a su boda con la Infanta Cristina.

La cara más triste y amarga fue el dopaje de los atletas Daniel Plaza y David Martínez. El marchador catalán y el lanzador de disco gallego, sancionados con dos años de suspensión por positivo de nandrolona, empañaron la imagen del deporte español ante el mundo, al igual que el Eurobasket celebrado en Barcelona, que significó un fracaso de público y organización, aunque deportivamente se salvó para España con la clasificación para el Mundial.

El tenis masculino fue uno de los



VLo más granado del golf mundial, en Valderrama

Todos los mejores jugadores del golf mundial se dieron cita en el campo gaditano de Valderrama para disputar una nueva edición de la *Ryder Cup*, la competición que enfrenta a Europa y Estados Unidos cada dos años. La designación de Severiano Ballesteros como capitán del equipo

español hizo posible que este acontecimiento saliera por vez primera de Inglaterra y se disputara en España. Además,

la victoria de Europa fue sonada y la expectación despertada en nuestro país, máxima. / EFE

grandes triunfadores del año, con la conquista de 15 títulos, diecisésis españoles entre los cien primeros del mundo y cinco entre los veinte mejores (Carlos Moyá, Sergi Bruguera, Alex Corretja, Félix Mantilla y Albert Costa).

Una de las grandes páginas de la historia la escribió el atletismo español en los Mundiales de Atenas, con cinco medallas y dos podios en dos pruebas-reina: el legendario maratón (oro para Abel Antón y plata para Martín Fiz) y los 1.500 metros

(plata para Fermín Cacho y bronce para Reyes Estévez). La otra medalla mundialista fue para Jesús Ángel García Bragado, plata en los 50 kilómetros marcha tras ganar la Copa del Mundo.

El equipo español de maratón

(Abel Antón, Martín Fiz, Fabián Roncero, José Manuel García, Diego García y Alberto Juzdado), con su esplendorosa actuación en Atenas, se hizo merecedor al premio *Príncipe de Asturias de los Deportes* frente a Fermín Cacho, que en la capital griega consiguió su quinta medalla en la alta competición.

Los Campeonatos de Europa de natación se saldaron con seis medallas (dos de oro, dos de plata y dos de bronce) y un éxito organizativo para Sevilla. La reina fue la joven malagueña María Peláez, que conquistó la primera medalla de oro en la historia de la natación femenina española, en los 200 metros mariposa.

Martín López Zubero también consiguió el oro en los 100 metros espalda, su cuarta y última medalla de este metal en un Europeo, ya que a finales de año anunció su retirada. Las medallas de plata fueron para Frederik Hviid en 400 estilos, y José Luis Hidalgo y Rubén Santos en saltos sincronizados de tres metros; y las de bronce para Rafael Alvarez en trampolín de un metro, y Julia Cruz y Lola Sáez en saltos sincronizados. En waterpolo, mientras la selección masculina perdía en semifinales y terminaba quinta, la femenina lograba la cuarta plaza.

En automovilismo, frente a la decepción de Carlos Sainz (tercero en el Mundial), el éxito fue para Pedro Martínez de la Rosa, campeón de Fórmula Nippon, paso previo a la Fórmula-1. Pero no hay que olvidar este año otros logros como las tres medallas femeninas en los Mundiales de taekwondo (oro para Isabel Fernández y Sara Alvarez y plata para Raquel Barrientos) o la plata de Jesús Carballo en el Mundial de gimnasia de Lausana, en barra fija.